

HETERODOXIA Y MARXISMO EN LA FORMACIÓN POLÍTICO-CULTURAL DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Patricio Gutiérrez Donoso
Universidad de Valparaíso, Chile

I

José Carlos Mariátegui nació en Moquegua, Perú en 1894 y muere en Lima 1930.¹ Su padre, don Francisco Mariátegui, empleado del Tribunal Mayor de Cuentas, José Carlos, era heredero por línea paterna de don Francisco Javier Mariátegui, Secretario del primer Congreso Constituyente del Perú.² Su Madre era María Amalia La Chira Vallejos, joven mestiza, hija de un pequeño agricultor que había llegado a la provincia de Chancay. La ascendencia materna de José Carlos, se cree que proviene de los descendientes del cacique La Chira, al que dieran muerte los conquistadores españoles poco después de haber llegado al valle de Piura.³ Según Rouillon, "herencia que constituye en José Carlos Mariátegui dos razas titánicas, dos corrientes de libertad."⁴ A pesar de tan "noble" ascendencia hay pobreza, casi miseria, nos recuerda María Wisse.⁵ Su padre muere muy temprano en 1907 y la madre asume la tarea de mantener el hogar, trabaja como modista, se trasladan a Huacho, ahí Mariátegui sufrirá en la escuela un golpe en la rodilla, que marcará su vida, ante la gravedad del asunto, los médicos deciden que debe ser trasladado a la capital, donde fue internado en la Maison de Sante, padeciendo una larga convalecencia, primero en el hospital y luego en su hogar, dicho periodo lo ocupa en la lectura, prendido de aquel mundo nace un ímpetu por descubrir.

· Patricio Gutiérrez Donoso. Editor. *Un marxismo para Latinoamérica : ensayos en torno a José Carlos Mariátegui*. Autores: Pierina Ferretti, Jorge Budrobich, Gonzalo Jara Townsend, Patricio Gutiérrez. Universidad de Valparaíso, Chile, 2014.

¹ María Wisse señala como fecha de nacimiento el 14 de junio de 1895 en Lima. Wisse, María, *José Carlos Mariátegui, etapas de su vida*, Amauta, Lima, primera edición, 1959. p. 10. Sin embargo Guillermo Rouillon señala que "al rastrear en los últimos años diversos documentos relacionados con la vida de Mariátegui, he hallado algunos de importancia cronológica y biográfica. A tal punto, que merced a esta investigación, he descubierto que en el libro de bautismo, núm. XXXV, a foja 6, de la Parroquia de Santa Catalina M. De Moquegua, está asentada la partida de José Carlos, con fecha 16 de julio de 1894. Mariátegui, según reza el documento pertinente, tenía treinta y dos días de nacido, cuando fue bautizado. -Y agrega- Los datos a que me refiero, vienen a rectificar todo lo relativo al lugar de nacimiento de Mariátegui (no nació en Lima sino en Moquegua), sus nombres de pila (fue bautizado con los de José del Carmen Eliseo) y el año en que nace (no es como se afirma en 1895 sino 1894)." in: Rouillon, Guillermo, *Bio-Biografía de José Carlos Mariátegui*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1963, p. 9. La confusión nace del propio José Carlos Mariátegui, en carta enviada a Samuel Glusberg el 10 de enero de 1927, donde fecha su nacimiento en 1885 en Lima. in: José Carlos Mariátegui, Carta a Samuel Glusberg, Lima, 10 de enero de 1927 (1928). in: *Correspondencia (1915-1930)*..., op., cit., t ii, p. 331.

² Wisse, María, *José Carlos Mariátegui, Etapas de su vida*..., op., cit., p. 10.

³ Rouillon, Guillermo, "Prologo," in: Mariátegui, José Carlos, *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Universitaria, S.A., Santiago, Chile, 1955, p. xi.

⁴ Rouillon, Guillermo, "Prologo," in: Mariátegui, José Carlos, *7 Ensayos de interpretación*..., op., cit., p. xi.

⁵ Wisse, María, *José Carlos Mariátegui, Etapas de*..., op., cit., p. 11.

En 1909 ingresa al diario *La Prensa* como obrero alcanza-rejones y después de un año asciende a ayudante de linotipista y, con la impresión que le causó al director Alberto Ulloa Cisneros, por el esfuerzo que le provocaba el trabajo a Mariátegui producto de su delicada salud, es trasladado a la oficina de Redacción, "ahí por iniciativa propia comenzó a redactar las noticias que recibía y de esta manera hizo cronista."⁶ Para 1912 está a cargo de la redacción, se vincula a Cesar Falcón, se sentía además, por aquella época, atraído por González Prada, Luis Fernán Cisneros y Abrahán Valdelomar, la "obra de estos valores extrauniversitarios, constituyó una de los primeras fuentes de su evolución espiritual".⁷ A mediados de julio de 1916, Mariátegui deja el diario *La Prensa*, para ir a trabajar al diario *El Tiempo*, ahí escribía editoriales, hacía la crónica parlamentaria, además tenía a su cargo la columna *Voces*, relacionándose con todo el círculo artístico limeño, periodo marcado por un desplazamiento del misticismo, hacia temas sociales, acercándose a los artículos de Luis Araquistáin, de Miguel de Unamuno y Gabriel Alomar, era "la época en que Mariátegui, de simple periodista quería alcanzar una posición doctrinaria".⁸ Las inquietudes intelectuales y sociales de Mariátegui, de dicho periodo son calificadas por Luís Monguió como un "criticismo socializante".⁹

A partir del 15 de enero al 1º de mayo de 1916, Mariátegui y un pequeño grupo de amigos comienzan a publicar la revista *Colónida*, que al decir de Robert Paris "representa la primera ruptura con la ideología dominante: la del civilismo, sin duda, pero también la del *Futurismo* o del *ariélismo*".¹⁰ Para abril de 1917 gana el premio Municipalidad de Lima, el mismo año asume como vice-presidente del círculo de periodistas. A pesar de los logros, Mariátegui asume este periodo como un "*literato inficionado de decadentismo y bizantismo finisecular*".¹¹ Para Flores Galindo, esta reacción se ejerce ante un determinado medio sociocultural: el de una cotidianidad abrumadoramente diagramada como inmutable por el estilo conservador de la oligarquía dominante. Además, esta misma sensación de aburrimiento mortal la veremos luego extenderse al espacio político donde Mariátegui describe el ejercicio del poder por parte de dicha clase: el parlamentarismo.¹² Agotado de ese mundo

⁶ Rouillon, Guillermo, "Prologo," in: Mariátegui, José Carlos, *7 Ensayos de Interpretación...*, op., cit., p. xiii.

⁷ *Ibidem*, p. xiv.

⁸ *Ibidem*, p. xv. Rouillon señala que los artículos leídos por Mariátegui de Araquistáin eran: *Polémica de la guerra 1914-1915, Los orígenes, los hechos e ideas, Principios y políticas en pugna, Batallas económicas, El espíritu socialista*, literatura política aparecía en la revista *España*.

⁹ Núñez, Estuardo, *La experiencia Europea de Mariátegui, Amauta*, Lima, 1978, p.16. para una referencia de Luís Monguió, Cfr., Cacchione Amendola, Richard "Luis Monguió (1908-2005): Bio-Bibliografía de un Distinguido Peruanista e Hispanista," in: <http://academiaperuanadelalengua.org/boletin/42/caccione-monguió>.

¹⁰ Robert, Paris, *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*, Cuadernos de *Pasado y presente*, n° 92, México, 1981, p.23.

¹¹ José Carlos Mariátegui, Carta a Samuel Glusberg, Lima, 10 de enero de 1927 (1928). in: *Correspondencia (1915-1930)...*, op., cit., t., ii, p. 331.

¹² Galindo, Alberto Flores, "Acerca de Juan Croniqueur," ponencia presentada en el coloquio *Mariátegui y la revolución latinoamericana*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacan, abril de 1980, citado in: Terán, Oscar, *Discutir Mariátegui*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1985, p. 20. Agrega Terán, en definitiva, lo que estas descripciones recogen, es el malestar de los sectores intelectuales- o, mejor dicho, de algunos de estos sectores, dentro de los cuales se halla Mariátegui antes la cerrazón cultural operada por el modelo oligárquico. Solamente a partir de 1919, con la penetración de la reforma universitaria en la vida peruana, estas pautas comenzarían a modificarse, pero para entonces nuestro autor ya daba término a su primer ciclo formativo. Para un estudio de los intelectuales contemporáneos de José Carlos Mariátegui,

inmóvil y decadente, en una de sus pocas referencias autobiográfica, señala a su amigo Samuel Glusberg, por lo demás, con un sentido crítico de dicho periodo, lo siguiente: "Desde 1918 nauseado por la política criolla como diarista, y durante algún tiempo redactor político y parlamentario conocí por dentro los partidos y vi en zapattillas a los estadistas, me orienté resueltamente hacia el socialismo..."¹³

En junio de 1918, inspirándose en la revista *España* de Araquistáin, Mariátegui y sus amigos César Falcón, Félix del Valle, Huberto del Águila, Valdelomar y Cesar Vallejo, publican *Nuestra Época*. Punto de partida para esta nueva generación, van desplazando el eje desde los temas literarios para orientarse a los temas políticos, pero también es un cambio personal para Mariátegui, allí en una breve nota de la redacción informa a los lectores que ha renunciado a todos sus seudónimos.¹⁴ Mirada que muestra que se está ante una nueva sensibilidad que permite vislumbrar un nuevo escenario político-cultural. *Nuestra Época* tiene corta vida, termina cuando Mariátegui se vio envuelto en un incidente con un grupo de militares que se sintieron aludidos por un artículo que publicara: "*El deber del ejército y el deber del Estado*" con una mirada anti-armamentista, provoca una violenta protesta de los oficiales del ejército que en numeroso grupo invaden la redacción de *El Tiempo* para agredirlo. *Nuestra Época* no desarrolla aun un programa socialista, pero aparece como un esfuerzo ideológico y propagandístico,¹⁵ "punto de partida ideal en el itinerario de Mariátegui."¹⁶

A principios del mes de enero de 1919, Mariátegui y Falcón dejaron el *Tiempo*, para dar vida a un nuevo periódico, *La Razón*, diario en el cual se comprometen con la clase obrera, los empleados del comercio, los estudiantes y la Reforma Universitaria. Período en el cual Augusto B. Leguía mediante un golpe de Estado el 4 de julio de 1919 asume el poder en Perú. *La Razón* se enfrenta críticamente a Leguía, hasta ser considerado por éste como un peligro para su régimen. Después de la publicación de una editorial que denunciaba *El tinglado de la Patria nueva*, en agosto de ese año, se prohíbe la circulación del periódico.¹⁷ Leguía, a través de un emisario

Cfr. Walker, Chrls, "Lima de Mariátegui: los intelectuales y la capital durante el oncenio," in: Socialismo y Participación, Lima, septiembre, n° 35, 1986, pp.71-88.

¹³ José Carlos Mariátegui, Carta a Samuel Glusberg, Lima, 10 de enero de 1927 (1928). in: *Correspondencia (1915-1930)*..., op., cit., t., ii, p. 331.

¹⁴ Paris, Robert, *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*., op., cit., p. 36. Guillermo Rouillon señala que los seudónimos utilizados por Mariátegui eran Juan Croniquerur, J.C., Jack, Monsieur Camomille, Kendal, X.Y.Z., "El de Siempre", Sigfrig, El Cronista Criollo, in: Rouillon, Guillermo, *Bio-Biografía de José Carlos Mariátegui*, Universidad Mayor de San Marcos, Lima, 1963, p. 10.

¹⁵ Mariátegui, José Carlos, "Antecedente y Desarrollo de la Acción Clasista," Documento presentado al Congreso Constituyente de la Confederación Sindical Latino Americana, Montevideo mayo de 1929. in: Mariátegui, José Carlos, *Ideología Y Política*, *Amauta*, Lima, séptima edición, 1975, p. 99.

¹⁶ Paris, Robert, *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*..., op., cit. p. 36. Cancelada la revista, algunos de los participantes, entre los cuales se encontraban Luís Ulloa, Carlos del Barzo, Pedro Bustamante Santisteban, César Falcón, José Carlos Mariátegui, Humberto del Águila y un italiano Polestri, deciden constituir un Comité de Propaganda Socialista, "el grupo tiende a asimilarse a todos los elementos capaces de reclamarse socialismo." in: José Carlos Mariátegui, "Antecedente y Desarrollo de la Acción Clasista," op. cit., p. 99.

¹⁷ Quijano, Aníbal, "Prólogo," in: Mariátegui José Carlos, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Ayacucho, Caracas, 1979, p. xxx. Quijano agrega que Mariátegui y Falcón optaron por el viaje a Europa. Se dice que ese gesto de Legía se debió al hecho de estar casado con una pariente de Mariátegui, por la rama paterna. Y en esas gestiones familiares, sin duda influía el hecho de ser Mariátegui un escritor e intelectual de renombre en el país.

relacionado con Mariátegui, ofrece a él y a Falcón optar entre la cárcel o un viaje a Europa en calidad de agente de propaganda del gobierno peruano, era un destierro encubierto...

Mariátegui y Falcón emprenden su viaje el 8 de octubre de 1919 rumbo Europa, el 10 de noviembre desembarcan en La Rochelle para seguir paso a Paris. En su corta estadía en Francia, visita en la redacción de *Clarté*, a Henri Barbusse, quedando una gran admiración entre ambos espíritus emancipadores. Años después Barbusse recordará a Mariátegui, dirigiéndose a las personas que solían estar junto a él "¿Ustedes no saben quién es Mariátegui? Y bien... es una nueva luminaria de América; un espécimen nuevo del hombre americano."¹⁸ Poco días estuvo en París, su "clima húmedo y los grises impertérritos de su cielo"¹⁹ eran desfavorables para su salud, de ahí emprende viaje a Italia.

Mariátegui permanecerá en Italia entre los años 1919-1922, donde conocerá el marxismo,²⁰ tomando contacto con el mundo intelectual y político italiano.²¹ Asiste al Congreso del Partido socialista, en Livorno entre el 15 y 20 de enero de 1920, donde se desprende el grupo izquierdista que formará el Partido comunista de Italia. Ese año también, contrae matrimonio con Ana Chiappe. En Italia, Mariátegui "robustece su peruanismo y confirma la fe en el destino de América"²² y es justamente en Italia, señala Estuardo Núñez, "donde hizo acopio de experiencia y captó tan intenso caudal de impresiones que resulta significativo en su trayectoria posterior y que no podrá desprenderse en los pocos años que le quedaban de vida"²³

El 18 de marzo de 1923 Mariátegui regresa al Perú, dicta un ciclo de conferencias sobre los problemas sociales de Europa en la Universidad Popular *Gonzales Prada*, asume también la dirección de la revista *Claridad* por ausencia de Víctor Haya de La Torre, quien fuera deportado por el régimen de Leguía. Para 1924 Mariátegui entra en crisis por su antigua dolencia y tienen que amputarle la pierna, a su

¹⁸ Bazan, Armando, *Biografía de José Carlos Mariátegui*, Zig-Zag, Santiago, Chile, 1939, p.69.

¹⁹ *Ibidem*, p.71.

²⁰ José Aricó señala que si "Mariátegui pudo dar de la doctrina de Marx una interpretación tendencialmente anti economicista y anti dogmática en una época en que intentarla desde las filas comunistas era teóricamente inconcebibles y políticamente peligrosa, sólo fue posible merced al peso decisivo que tuvo en su formación idealista italiana en su etapa de disolución provocada por el quiebra del Estado liberal y el resurgimiento de corrientes crocianas "de izquierda" y marxistas revolucionarias. Mariátegui leyó a Marx con el filtro del historicismo italiano y de su polémica contra toda visión trascendental, evolucionista y fatalista del desarrollo de las relaciones sociales, características del marxismo de la II Internacional. El destino deparó al joven Mariátegui la posibilidad, única para un latinoamericano, de llegar a Marx a través de la experiencia cultural, ideológica y política de constitución de un movimiento marxista obligado a justar cuenta por una parte con la crisis de la sociedad y de la cultura del liberales, y con la crisis de la política y de la cultura del socialismo formado en la envoltura ideológica de la II Internacional." in: Aricó, José, (compilador), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Siglo XXI, México 1973. p. xiv.

²¹ Rouillon señala que Mariátegui, habíase entregado a entrevistar a los hombres más representativos de Italia; estuvo con: Croce, Papini, Turati, Gobetti, D'Annunzio, Marinetti, Nitti, Stturzo. Visitó también Máximo Gorki y Jorge Sorel, quienes en esos años residían en la península. in: Rouillon, Guillermo, "Prólogo," in: Mariátegui José Carlos, *7 ensayos de interpretación...*, op., cit., p. xviii.

²² Núñez, Estuardo, *La experiencia Europea...*, op., cit., p.21

²³ *Ibidem*, p.21.

"aniquilamiento físico, le opuso su acción creadora."²⁴ Del periodo de recuperación escribe su primer libro *La Escena Contemporánea*.²⁵ En 1926 funda *Amauta*,²⁶ y como reza su subtítulo *Revista Mensual de Doctrina, Literatura, Arte, Polémica*.²⁷ En ella se encuentra la publicación de autores peruanos, latinoamericanos y europeos. En el primer número de septiembre de 1926 destacan artículos de Luis E. Valcárcel, José M. Eguren, Carlos Sánchez Viamonte, Antenor Orrego, Armando Bazán, Sigmund Freud, César Falcón, entre otros, pero además se incluían artículos y comentarios de José Ingeniero, César Vallejos, Gabriela Mistral, así como también, retomaba los artículos de Lenin, Trosky, Henri Barbusse, George Sorel, entre otros.

En 1927, es detenido e internado en el Hospital de San Bartolomé, bajo la acusación de preparar un "complot comunista."²⁸ Para 1928 la Apra se configura como una alternativa, producto de sectores medios para América latina. Mariátegui entra en polémica por su orientación y rompe con la Apra y Víctor Raúl Haya de la Torre.²⁹ Las cosas habían llegado demasiado lejos, y el 16 de septiembre de 1928 decide la creación del Partido Socialista de Perú, ligado a la Internacional comunista. Al mismo tiempo crea un órgano de prensa obrera denominado *Labor*, de orientación sindical, para que circule en las fábricas y en las concentraciones de trabajadores. Se encuentra también, formando la *Confederación General de Trabajadores del Perú*, órgano sindical que aglutinaba a la creciente clase trabajadora.

1928 es el año de su publicación de los *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*,³⁰ "el primer intento de análisis marxista de una formación social latinoamericana concreta."³¹ En el año siguiente, 1929, nos recuerda Aníbal Quijano, marca el comienzo de una etapa crucial en el desarrollo del pensamiento revolucionario de Mariátegui, en efecto su designación como miembro del Consejo General de la *Liga contra el Imperialismo*, organismo de la Internacional Comunista, en el Segundo Congreso de Berlín, a comienzos del año, formaliza su vinculación orgánica con la Internacional, permitiéndole ser invitado al Congreso Constituyente de la Primera Confederación Sindical Latinoamericana de Montevideo y para junio de 1929, concurrir a la Primera Confederación Comunista Latinoamericana de Buenos

²⁴ Rouillon, Guillermo, "Prólogo," in: Mariátegui José Carlos, *7 ensayos de interpretación*, op., cit., p. xx.

²⁵ Cfr., Mariátegui, José Carlos, *La Escena Contemporánea*, Lima Minerva, 1925.

²⁶ Cfr. Tauros, Alberto, "Noticia de Amauta", (Estudio introductorio a la reedición facsimilar de la revista *Amauta*), Amauta, Lima, 1976, pp.7-18.

²⁷ El director de *Amauta* fue José Carlos Mariátegui. Desde la organización de la Sociedad Editorial *Amauta* tuvo por objeto preparar y facilitar la segunda época de la revista, figuró a su lado Ricardo Martínez de la Torre, como gerente. Y éste mismo sucedió a Mariátegui, como director interino durante su gravedad, y como director general después de su muerte. Amauta se imprimió en los talleres de la imprenta Minerva propiedad de Julio César Mariátegui...desde el número 1, hasta el 16, apareció en un formato de 35 por 25,5 cm.; y desde el número 17, hasta el 32, su formato pasó a ser de 25 cm. por 17,5 cm.... La carátula, fuera de numeración, aparecía siempre ilustrada con dibujos de José Sabogal. in: Tauros, Alberto, "Noticia de Amauta"... op., cit., pp. 14-15.

²⁸ Cfr. William, W. Stein, G, "José Carlos Mariátegui y el "complot comunista" de 1927", in: Anuario Mariateguiano, Vol. vii, n° 7, Amauta, Lima, 1995, pp.113-134.

²⁹ Cfr., Franco, Carlos, "Mariátegui-Haya: surgimiento de la izquierda nacional", in: Socialismos y Participación, septiembre, n° 8, Lima, 1979, pp.71-88.

³⁰ Cfr., Mariátegui, José Carlos, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Amauta, Lima, sexagésima segunda edición 1995.

³¹ Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días*, Lom, Santiago, 2007, p. 18.

Aires.³² La enfermedad no permitió a Mariátegui viajar, en representación de la delegación peruana, asiste Hugo Pesce y Julio Portocarrero.³³ Sus tesis fueron criticadas en la primera conferencia comunista, por no encajar en el esquema analítico promovido por la Komintern, en especial por su portavoz latinoamericano "Saco", seudónimo de Vittorio Codovilla. Las dificultades políticas y el acoso permanente de las fuerzas de Leguía llevaron a Mariátegui planear cambiar su residencia a Buenos Aires, primero pasando por Chile para dictar unas conferencias en la Casa de Bello, pero la muerte lo sorprende el 16 de abril de 1930, no permitiéndole concretar su plan. Dejando un legado teórico y práctico, que es todavía para el marxismo fuente de iluminación.

Iluminación que convierte a José Carlos Mariátegui "tal vez en el mayor intelectual latinoamericano de nuestro siglo",³⁴ representando un *marxismo* que lo "podríamos llamar comprometido pero a la vez conscientemente herético",³⁵ es decir, comprometido con la obra de Marx, pero herético con la lectura ortodoxa de la Internacional socialista. Mariátegui "rechazó su interpretación dogmática; se declaró a favor de la Revolución de Octubre pero no a favor de su repetición a-histórica."³⁶ Y es justamente en *El Mensaje al Congreso Obrero* que Mariátegui señala: "el marxismo, del cual todos hablan pero que muy pocos conocen y, sobre todo, comprenden, es un método fundamentalmente dialéctico. Esto es un método que se apoya íntegramente en la realidad, en los hechos. No es como algunos erróneamente suponen, un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, igual para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales. Marx extrajo su método de la entraña misma de la historia. El marxismo en cada país, en cada pueblo, opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades".³⁷

Mariátegui reivindica una "concepción activa y creadora de la realidad,"³⁸ rescatando un marxismo que se "apoya íntegramente... en los hechos,"³⁹ La manera de enfrentar la realidad va estar tensionada por esta problemática, en la cual ninguna

³² Quijano, Aníbal, "Prólogo." in: Mariátegui José Carlos, *7 ensayos de interpretación...*, op., cit., p. xxxvi.

³³ Pesce, Portocarrero, Mariátegui y Martínez de la Torre "prepararon la tesis y ponencias que serían llevadas a Montevideo y a Buenos Aires. Para la I conferencia Comunista se elaboraron específicamente, "El problema de las razas en América Latina" y "Punto de vista antiimperialista". Antes que partiera la delegación, se reunieron todos los nombrados para discutir, con evidente premura, la situación del país y los aspectos organizativos del partido Socialista, pero en Buenos Aires Tanto Portocarrero como Pesce no sólo fueron portadores de las ideas del grupo de Lima, sino que además llevaron su propios planteamientos, con los que intentaron defender y argumentar frente a las continuas objeciones que desde un inicio recibirían en la Conferencia." in: Galindo, Alberto Flores, *La agonía de Mariátegui*, Instituto de Apoyo Agrario, tercera edición, Lima, 1989, p.37. para los artículos presentado en la primera conferencia comunista de Buenos Aires, in: Mariátegui, José Carlos, *Ideología y Política, Amauta*, séptima edición, Lima, 1975. especialmente, pp.21-95.

³⁴ Melis, Antonio, "J.C. Mariátegui, primer marxista de América"... , op., cit., p. 201.

³⁵ Vargas, Lozano Gabriel, "El marxismo herético de José Carlos Mariátegui." in: Weinberg, Liliana, Melgar, Ricardo, Editores, *Mariátegui entre la memoria y el futuro de América Latina, Cuadernos de Cuadernos*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 2000, p. 158.

³⁶ *ídem*, p. 158.

³⁷ "Mensaje al Congreso Obrero," *Amauta*, nº5, año ii, enero de 1927, pp. 35-36, Publicado con motivo del Segundo Congreso Obrero de Lima. in: Mariátegui, José Carlos, *Ideología y Política...*, op., cit., p. 111.

³⁸ Vargas Lozano, Gabriel, "Marxismo herético de José Carlos Mariátegui"... , op., cit., p. 159.

³⁹ Mariátegui, José Carlos, "Mensaje al Congreso Obrero" 1927, in: Vargas Lozano, Gabriel, "El marxismo herético de José...", op., cit., p. 158.

investigación puede dar cuenta de "toda la realidad", por consiguiente no se trata de aplicar un *método* o una *teoría*, esta debe ser constantemente contrastada con la realidad, a través de este enfrentamiento se fortalece o se desechan las concepciones teóricas; "volveré a estos temas cuantas veces me lo indique el curso de mi investigación y mi polémica",⁴⁰ por tales motivos, la obra de Mariátegui, "trata de toda una línea de pensamiento que reivindica una concepción activa y creadora de la realidad."⁴¹ dejando en claro que para Mariátegui así como para Marx crearán "su método de la entraña misma de la historia."⁴² es justamente el proceso de reflexión en torno a la realidad Peruana que convierten a Mariátegui en "el pensador marxista más vigoroso y original que América Latina haya conocido."⁴³

El marxismo de Mariátegui, sin duda, está nutrido "con el filtro del historicismo italiano y de su polémica contra toda visión trascendental, evolucionista y fatalista del desarrollo de las relaciones sociales, características del marxismo de la II Internacional"; es un antídoto radicalmente historicista, de un marxismo entendido en oposición a la visiones economicistas propias de la época⁴⁴ Y es justamente de su estadía en Europa⁴⁵ y sobre todo en Italia, escribe Antonio Melis, donde se marca un hito para Mariátegui en su formación política y cultural. Conoce a "Croce, a Gobetti, a Gramsci, a Nitti, a Gorki... Como corresponsal de *El Tiempo* asiste al Congreso de Livorno y a la fundación del Partido comunista Italiano."⁴⁶ Esta experiencia será trascendental en su *praxis* política e intelectual a su regreso al Perú.

De esta manera, Mariátegui abre un debate creador sobre el marxismo, cuestionando "los falsos y simplistas conceptos, en circulación todavía en Latino-América, sobre el materialismo histórico,"⁴⁷ reivindicando "los trabajos de Antonio Labriola, menos divulgado entre nuestros estudiosos de sociología y economía."⁴⁸ Mariátegui sentirá una importante afinidad con Piero Gobetti, de quien citará que "nuestra filosofía santifica los valores de la práctica,"⁴⁹ y es justamente de Gobetti y del historicismo italiano donde se encuentra la "clave fundamental de su

⁴⁰ Mariátegui, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la...*, op., cit., advertencia, p. 11.

⁴¹ Vargas Lozano, Gabriel, "Marxismo herético de José Carlos Mariátegui"..., op., cit., p. 159.

⁴² *Ibidem*, p. 158.

⁴³ Löwy, Michael, *El Marxismo en América Latina Antología, desde 1909...*, op., cit., p. 17.

⁴⁴ Las proposiciones que Max Eastman copia de las *Tesis sobre Feuerbach* en su libro *La science et la révolution* —escribe Mariátegui— no le bastan a éste para percibir el sentido absolutamente nuevo y revolucionario de la utilización de la dialéctica en Marx... Al igual que Enrico Ferri, que le ha dado al término "socialismo científico" una acepción literal, Eastman ha creído verdaderamente en la posibilidad de algo que se pareciera a una ciencia de la revolución." In: Mariátegui, José Carlos, "Defensa del marxismo", Casa de las Américas, La Habana, 1982, vol. I, pp. 202-203. La referencia a las *Tesis...* en *Defensa del marxismo* pone así en evidencia la conexión orgánica del debate italiano de principios de siglo con la recepción del marxismo en el Perú de los años 1920, conexión de la cual el propio Mariátegui se transforma en portador y que, como lo señalara Michael Löwy en un debate del Congreso *Marx International II*, "abre paso a la fundación de un marxismo auténticamente latinoamericano".

⁴⁵ Cfr., Núñez, Estuardo, *La experiencia europea de Mariátegui*, Amauta, Lima 1978.

⁴⁶ Melis, Antonio, "Mariátegui, primo marxista dell' America," *Critica Marxista*, Roma, vol. V, Nº 2 (Marzo-Abril), 1967. traducido al español y reproducido en Casa de las Américas, La Habana, año VIII, Nº 48 (Mayo-Junio), 1987. citado in: Mariátegui José Carlos, *Cartas de Italia*, Amauta, décima primera edición, Lima, Perú, 1987. (contratapa).

⁴⁷ Mariátegui, José Carlos, *El Alma Matinal...*, op., cit., p. 155.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 155.

⁴⁹ Mariátegui, José Carlos, *Defensa del marxismo*, Cultura, Santiago de Chile 1934, p. 64.

marxismo,⁵⁰ valorando del historicismo italiano su inmanentismo historiográfico, es decir, "un inmanentismo como concepto opuesto a trascendentalismo. Nada de lo que ocurre en la historia se explica por instancias puestas fuera de éstas,"⁵¹ dejando sentir una aproximación a Vico, que "la facultad de pensar la historia y la facultad de hacerla o crearla, se identifican,"⁵² abriendo un camino orgánico, un puente filológico y político entre el debate italiano y la formación del marxismo y su *praxis*⁵³ en América latina.⁵⁴

Mariátegui se inscribe dentro de la sensibilidad heterodoxa del marxismo, rechazando todas las lecturas metafísicas e instrumentales de la obra de Marx, sensibilidad cuyo manifiesto y componente crítico es una contribución a la búsqueda teórica de un marxismo siempre abierto, dentro de un campo cultural siempre en construcción. Con todo, es preciso señalar aquí que este marxismo, hay que buscarlo entonces, a su turno, en el propio terreno de la acción de los diferentes grupos populares, en la concepción de su propia función cultural, que despliega diversas estrategias para evaluar el pasado, intervenir en el presente y proyectar el futuro, siempre desde una determinada óptica para superar su condición subalterna. De esta manera proponemos también pensar el marxismo desde una perspectiva histórica, que no descuida el contexto cultural, buscando comprender la manera en que se incorporan al imaginario social a través de determinadas recepciones.

II

El desarrollo político y cultural en el cual se desenvuelve el pensamiento de Mariátegui, son los complejos años de la conformación del movimiento obrero peruano, dicho pensamiento se genera en instancias donde el estalinismo venía impulsando su visión evolucionista, con su versión rígida y determinista de la sucesión de las etapas históricas, que en el ámbito Latino Americano, será el Comintern de fines de la década de 1920 la encargada difundir y direccionar. Dentro del ambiente de definición ideológica, tanto internacional como local del movimiento obrero, Mariátegui irá constituyendo su pensamiento, dicho proceso significara a la larga separar aguas con sus amigos de ruta, especialmente con la Apra, pero también con las líneas del Comintern. Es interesante observar que en el mismo momento en que José Stalin y Julius Martov –señala Michael Löwy– estaban desarrollando el concepto de revolución democrático-burguesa como etapa autónoma en China, Mariátegui insistía explícitamente en la fusión entre las tareas socialistas y democráticas en Perú⁵⁵. La hipótesis sociopolítica de Mariátegui es la de que en *Perú no existe, y nunca existirá, una burguesía progresista con una sensibilidad nacional que sea liberal y democrática*, afirmación que contradecía los lineamientos del

⁵⁰ Neira, Hugo, "El pensamiento de José Carlos Mariátegui: Los mariateguismos". in: *Socialismo y Participación*, N° 23, Lima, Septiembre de 1983, p. 64.

⁵¹ *Ibidem*, p. 63.

⁵² Mariátegui, José Carlos, *Peruanicemos el Perú, Amauta*, décima primera edición, Lima 1988, p. 164 Originalmente en la revista *Mundial*, Lima, noviembre de 1927.

⁵³ Praxis en el sentido que lo utiliza Rodolfo Mondolfo, la idea de praxis y no práctica, está dado en que praxis que es la palabra griega mantenida en alemán es más general; comprende toda forma de actividad, sea teórica o práctica. in: Mondolfo, Rodolfo, Feuerbach y Marx. *La dialéctica y el concepto marxista de la historia*, Claridad, Buenos Aires, 1936, p.6.

⁵⁴ Cfr., Paris, Robert, "Mariátegui y Gramsci, prolegómenos a un estudio contrastado de la difusión del marxismo". in: *Socialismo y participación*, Lima, n° 23, septiembre de 1983, pp. 31-54.

⁵⁵ Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina...*, op., cit., p., 20.

Comintern y lo posicionaba dentro de los pensadores, que fueron rechazadas sus tesis y su pensamiento por la ortodoxia estalinista que comenzaba a mostrar lentamente su hegemonía.

La mayoría de los intelectuales, grupos y organizaciones con los que Mariátegui trabó relaciones durante su vida, participaron luego en el polémico proceso de defender o criticar su legado teórico y político. A pocos meses de su muerte, algunos apristas lo consideraban un "dogmático abstracto", mientras los comunistas peruanos declaraban en *Amauta* que era un gran "ideólogo revolucionario". Los primeros lo consideraban un intelectual "estetizante", alejado de la acción, mientras los segundos intentaban mostrar su carácter de "organizador del proletariado peruano". Después vendrían las acusaciones de populismo, en las mismas filas comunistas.⁵⁶

Las disputas sobre el legado político de Mariátegui, durante la década de 1930 fue adjetivado de modos múltiples, creador de un pensamiento o "mariateguismo pequeño burgués", aprista confusionista, nacionalista, comunista en el lecho de muerte, entre tantos otros. Como en todos los casos, las diferentes lecturas, los giros temáticos o las selecciones de quienes han interpretado su obra, han estado limitados por las condiciones del campo intelectual.⁵⁷ Fue a partir de mediados del siglo XX, con las ediciones de sus obras completas y la confluencia de múltiples procesos sociales y políticos, en especial la Revolución Cubana, van a romper los esquemas teóricos de un marxismo economicista y etapista, dichos procesos van ampliando las condiciones de recepción y de lecturas de la obra de Mariátegui, fuera de las líneas de la ortodoxia.

Es en la relación ortodoxia-heterodoxia que su recepción es mediatizada por las condiciones sociales y las disputas políticas en el ámbito local. Luego de las primeras recepciones locales de mediados de la década de 20 del siglo pasado, va ser la década de 1930, después de su muerte, se desarrolla una explícita tendencia contra el "mariateguismo" en las filas del comunismo latinoamericano. La revista *Índice* a nivel local, se convirtió en vehículo de la primera polémica entre exiliados apristas y mariateguistas en la que se disputaba, de un lado, los canonizadores del *Amauta*, y del otro, quienes lo identificaban con un marxismo europeizante y ajeno a las condiciones del Perú. Disputa que se envuelve también en la formación del Partido Comunista del Perú a la luz del proceso de institucionalización del Comintern, que significaba desprenderse de la herencia mariateguina por ser considerado y catalogado como un "populista nacional".⁵⁸

Es en este ámbito que la obra mariateguiana se genera en disputa con el campo político nacional e internacional, es así que la trayectoria herética de su pensamiento estuvo siempre contrastada con las diferentes líneas políticas configuradas por la Internacional desde la década de 1920, sus diferentes virajes van a afectar las miradas y porque no decirlo, las recepciones que se tengan sobre la obra de Mariátegui, como señala Alberto Flores Galindo,⁵⁹ el hecho es importante, además,

⁵⁶ Beigel, María, *El itinerario y la brújula. El vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui*, Biblos, Buenos Aires, 2003, p. 159.

⁵⁷ Cfr., Bourdieu, Pierre, *Campo de poder, Campo intelectual*, Montessor, Buenos Aires, 2002.

⁵⁸ Cfr., V.M. Miroshovski, "El populismo en el Perú"..., op., cit., pp. 55-70.

⁵⁹ Flores, Galindo Alberto, *La Agonía de Mariátegui*..., op., cit., pp. 96.

en función de su realización posterior, porque ocurre que el desarrollo político de Mariátegui transcurre paralelamente con la constitución de la Internacional Comunista: el Congreso para su fundación ocurrido entre el 2 y el 6 de marzo de 1919, al año siguiente, estará definido por una línea que termino abusando del radicalismo: sin embargo el poder no pudo ser tomado por asalto ni en Alemania ni en Polonia, eso obliga a un replanteamiento estratégico que culmina el III congreso entre 22 de junio y el 12 de julio de 1921, se pone en cuestión la imagen de la organización bolchevizadas, especies de destacamentos de combate, donde el número era relegado siempre en función de la calidad acerada de militantes todo será remplazada por la consigna de "ir a las masas" y de esa manera remplazar la guerra de asalto por un prolongado sitio de la fortaleza capitalista. La orientación de III Congreso, de esa manera, difiere de la orientación inicial de la Internacional y también, desde luego de la orientación que tendrá el VI Congreso, en 1928. Este último señalo un viraje conducente a imponer la táctica de "clase contra clase", la proletarización de los cuadros y la depuración de las filas de una inminente crisis del capitalismo: un ánimo similar al Congreso de 1919. El VI Congreso en 1928 inspiró a la reunión de Buenos Aires de 1929.⁶⁰ Fue en esta dinámica que Mariátegui no entraba en los nuevos esquemas que venía alineando la Internacional para América Latina, su propuesta de configuración política de frentes amplios, el lugar del indio en la revolución van a ser tópicos que marcaran la posterior disputa con la Internacional y también la disputa con los apristas.⁶¹

Como señala María Beigel, el primer signo que la obra de Mariátegui y el partido que fundó en septiembre de 1928 recorrían un fragoso camino dentro del comunismo fue una carta del Buro Sudamericano de la Internacional dirigida al Partido Comunista del Perú, publicada en la Correspondencia Sudamericana los primeros días de mayo de 1930, en ella se consideraba a Mariátegui y al Partido Socialista peruano como precursores del Partido Comunista y fundamentalmente responsable del periodo de "clarificación ideológica". Se recordaba ahí la posición de los delegados peruanos en la conferencia de junio de 1929 y las intenciones de Mariátegui de formar un partido de masas "controlado por comunistas". La carta proponía enfáticamente olvidar todo aquello, cambiar el nombre del partido orientar el trabajo de los obreros industriales e iniciar la liquidación de la Apra. En esto consistía el verdadero núcleo de la "orientación clasista". Esta primera fase, que desde distintos flancos tendí a subestimar la capacidad de acción de Mariátegui y mostraba como precursor de tareas ideológicas más que política, se cerró con la salida del Partido Comunista peruano de los primeros Mariateguistas que se habían acercado al comunismo.⁶²

Las críticas provenientes de la Comintern que se lanzaron en la década de 1930 a nivel peruano, sudamericano y Europeo, dieron paso a una segunda fase, que comenzó por un ataque más violento contra la corriente instalada por Mariátegui en el marxismo peruano y devino finalmente en una condena abierta del mariateguismo, expresión que se refleja posteriormente en el artículo de Miroshevski que lo cataloga de populista,⁶³ circunstancias que limitaron la recepción local del pensamiento de Mariátegui especialmente en las líneas del Partido Comunista chileno, razón por la

⁶⁰ Ibídem, p., 97.

⁶¹ Ibídem, p., 97.

⁶² Beigel, María, *El itinerario y la brújula. El vanguardismo...*, op., cit., p., 162.

⁶³ V.M.Miroshevski, "El populismo en el Perú"..., op., cit., pp. 55-70.

cual su pensamiento es recepcionado por las más diversas revistas culturales, donde encontrara mayores afinidades su postulados.

La disputa con el Apra y la orientación del Comintern en la década de 1930, van a direccionar la recepción de la obra de Mariátegui de manera limitada y negativa. Hay que recordar que en la década del 30 el Comité Aprista de Chile fue uno de los más activos del Continente, no solo se ocupó de organizar el trabajo en el país y de apoyar la instancia conspirativa que estuvo a cargo del General peruano César Pardo, avecinado en Viña del Mar, sino que también se ocupó de las discrepancias ideológicas y de los problemas que se dieron en México y en otros países del continente, sobre todo en relación con la línea anticomunista y antisoviética propulsada por Haya de la Torre a partir de 1928, línea que se oponía a los Frentes Populares en que tuviera presencia el Partido Comunista. Esta postura, que fue más o menos fielmente seguida por el Comité de Apristas Chileno, del que Luís Alberto Sánchez fue actor principal.⁶⁴

Dicho ambiente negativo para la recepción de la obra de Mariátegui en particular y de los pensadores de izquierda que se mostraban contrarios al canon ortodoxo en general, irán cambiando a la par que los procesos y los actores políticos nacionales enfrentaban la crisis del sistema político nacional. A partir de 1930 se consolidó una importante comunidad de lectores interesados por lo que ocurría en el mundo socialista –nos señala Subercaseaux– un público lector motivado por los distintos idearios y teorías de transformación de la sociedad capitalista. Fueron años en que el imaginario de la revolución se infiltró incluso en los programas de algunos partidos tradicionalmente de centro, como por ejemplo el Partido Radical. Las propuestas antisistémicas que antes estaban presentes solo a nivel del discurso, dejaron de ser tales para convertirse en propuestas partidistas (de los Partidos Radical, Socialista y Comunista en la década del 30), y más tarde, en programas de gobierno (1964 y 1970).⁶⁵

En 1937, en un contexto internacional antifascista, se produce una unidad entre radicales, comunistas y socialistas, a los que se suma la Confederación de Trabajadores. A imagen de los Frentes Populares europeos se consolida el Frente Popular Chileno, que alcanza el gobierno con Pedro Aguirre Cerda en 1938, político radical que había sido Ministro del Interior en el primer gobierno de Arturo Alessandri Palma (1920-1924). El clima intelectual y cultural en la década del treinta, particularmente en los últimos cinco años, fue extraordinariamente sensible a la solidaridad con la lucha antifascista europea, sobre todo con la república española. Entre escritores, estudiantes y profesionales de sectores medios se creó la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura (1937-1940), imitando el Congreso de Intelectuales de Valencia, alianza antifascista en la que jugaron un rol destacado, entre otros, Pablo Neruda, Rosamel del Valle, Volodia Teitelboim, Benjamín Subercaseaux y Alberto Romero (que la presidía). El Frente Popular y sus sucesivos gobiernos –Pedro Aguirre Cerda (1938-1941), Juan Antonio Ríos (1941-1946) con el interregno antidemocrático de Gabriel González Videla (1948-1950) – contribuyeron a este clima y a una izquierdización del espectro político e incluso del Estado. En

⁶⁴ Subercaseaux, Bernardo, "Editoriales y círculos intelectuales en Chile 1930-1950", in: revista *Chilena de literatura*, N° 72, abril 2008, pp., 221-233.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 123.

efecto, del Estado provino la ayuda oficial al viaje del *Winnipeg*, viejo barco de carga que en agosto de 1939 zarpó de un puerto francés a Valparaíso, trayendo aproximadamente 2200 refugiados españoles, entre los que venían cientos de intelectuales, profesionales y artistas.⁶⁶

Es en este ambiente que el pensamiento de Mariátegui y su figura va cobrando nuevos rumbos, es el Frente Popular⁶⁷ donde los homenajes sobre su figura, se insertan dentro de la lucha política y cultura contra el fascismo. Mariátegui es ensalzado como un héroe del socialismo, quien había resistido la dictadura de Leguía en Perú, símbolo de lucha que representa la entrega que había que emprender contra el fascismo.

Entre 1948 y 1954, la llamada guerra fría irrumpió a escala internacional, teniendo como primera iniciativa una ofensiva imperialista generalizada en contra de la URSS, seguida por el endurecimiento de las mismas y del movimiento comunista internacional. Pasado 1948 muchos partidos comunistas en Latinoamérica fueron colocados en la ilegalidad. En repuesta –y siguiendo la nueva orientación de la URSS, los partidos comunistas latinoamericanos renovaron sus credenciales antimperialistas y, hasta cierto punto, reanudaron la lucha de clases contra la burguesías. Durante el período de la Guerra Fría se dio lugar a un nuevo giro “izquierdista” del comunismo pro-soviético en América Latina. No obstante, al contrario de 1929-35, ninguna acción revolucionaria de masas fue liderada por los partidos comunistas y, más importante aún, ese nuevo cambio no amenazó en nada el fundamento esencial de su estrategia para el continente: la interpretación estalinista del marxismo, la teoría de la revolución por etapas y del bloque de las cuatro clases para realización de la revolución nacional-democrática.⁶⁸

Esquemas teóricos y políticos que no encontraban afinidad con los lineamientos mariateguianos, donde el sentido etapista del estalinismo no encajaba en el esquema teórico-político propuesto por Mariátegui para alcanzar el socialismo, es la comunidad indígena (*ayllu*) el reducto, el germen de un potencial socialismo que había que considerar en construcción del socialismo en el Perú.

La muerte de Stalin (1953) y el XX Congreso del PCUS (1956) inauguró una nueva época del comunismo latinoamericano “pro-soviético”. La disolución del Cominform (1956) no significó la abolición de los vínculos políticos e ideológicos entre los partidos comunistas y el liderazgo soviético. La orientación de la URSS favorable a la coexistencia pacífica institucionalizada y su moderación del final de la Guerra fría, fueron traducidas por los partidos comunistas latinoamericanos como una línea de apoyo a gobiernos capitalistas considerados progresistas y/ o democráticos.

Fue la Revolución Cubana la que subvirtió claramente la problemática tradicional de la corriente marxista hasta entonces hegemónica en América Latina. Por un lado, demostró que la lucha armada podía ser una manera eficaz de destruir un poder dictatorial y pro-imperialista y abrir camino hacia socialismo. Por otro lado, demostró la posibilidad objetiva de una revolución combinando tareas democráticas y

⁶⁶ *Ibidem*, p. 124.

⁶⁷ Cfr. Pedro Millos, *El Frente Popular. Su configuración 1935-1938*. Lom, Santiago, 2008.

⁶⁸ Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina...*, op., cit., p., 38.

socialistas en un proceso revolucionario ininterrumpido. Esas lecciones, en nítida contradicción con la orientación de los partidos comunistas. Obviamente estimularon el surgimiento de corrientes marxistas siguiendo el ejemplo cubano,⁶⁹ la juventud se suma al impulso, la sensibilidad de poder construir un mundo nuevo se expresaba en el ambiente revolucionario de los 60.

Por lo tanto la revolución cubana abre un nuevo periodo para el marxismo latinoamericano, después de 1960. En el nuevo escenario genera una búsqueda teórica y política para comprender y pensar nuestra realidad. Comienza un periodo que recupera algunas ideas vigorosas del comunismo original de la década de 1920, sin embargo no existió ninguna continuidad política e ideológica directa entre los dos periodos, pero los castristas redimieron a Mariátegui por una lado y por el otro rescataron a Juan Antonio Mella fundador del Partido Comunista Cubano (1925).

El auge y caída de las guerrillas en la década del 60, se clausura con la instauración de dictaduras militares en todo el cono sur, proceso que a través de la instauración de la Doctrina de Seguridad Interior del Estado, tendrá la misión de eliminar física e intelectualmente a los sujetos que por diferentes vías buscaban generar alternativas para la construcción del socialismo. Proceso que clausura la discusión del pensamiento crítico que venía acumulando el movimiento popular y de los trabajadores en sus procesos emancipadores.

Es dentro de este escenario global que el pensamiento de Mariátegui se abre camino por los intersticios de nuestra historicidad, en cierta medida, mediatizados en el escenario local, por la fuerte hegemonía obrerista de los partidos de izquierda, que limitaba la comprensión sobre el campesinado y el indígena en las luchas por el socialismo que proponía el amauta, sin embargo las ideas mariateguianas tuvieron una mejor recepción en las filas del socialismo local, razón que nace de su visión latinoamericanista, pero también por su disputa contra el partido comunista, en la dirección del movimiento obrero, acusado simplonamente, de ser direccionado por las directrices de la Internacional.

Sin duda los acontecimiento de la década de 1960 genera las condiciones políticas para generar nuevas sensibilidades frente al pensamiento crítico, Es el pensamiento de Mariátegui, pero también el Gramsci⁷⁰ (que en la misma época esbozo la táctica de la lucha con los campesinos, 1924-1930) que plantearon pensar América Latina desde sus propias particularidades, ese el camino abierto por *los Siete Ensayos de Interpretación de la realidad Peruana*, es en este sentido que en Mariátegui no existe un manual a seguir, o alguna fórmula a aplicar, más bien abre un camino, una reflexión crítica para pensar nuestras propias realidades, o como dijera Marx *Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo...*

En este proceso de reconstrucción, nos muestra los caminos por donde ha transitado el pensamiento de José Carlos Mariátegui, en este sentido, habría que señalar que su recepción local es casi fragmentaria, casi a cuentas gotas, lo que dificultaba su aproximación a la comprensión de su reflexión teórica y política. No

⁶⁹ *Ibidem*, p., 47.

⁷⁰ Cfr. Massardo, Jaime, *Gramsci en Chile. Apuntes para el estudio crítico de una experiencia de difusión cultural*, Lom, Santiago, 2012.

obstante, a pesar de eso, muestra el interesante mundo por donde circulaban las ideas a contra pelo de las visiones hegemónicas, debates desarrollados en los avatares de la lucha social y expresados por el trabajo intelectual de los sujetos sociales en la construcción de sus proyectos político-culturales emancipadores.

Sin embargo, nuestra reflexión, no tiene como propósito valor si las lecturas de José Carlos Mariátegui, eran "correctas" o "incorrectas", sino cómo lo leyeron, en qué circunstancias históricas se examina y se apropian sus obras. "Las ideas son los seres más migratorios del mundo sin embargo las ideas no viajan solas sino a través de los sujetos que son sus portadores; se transmiten por tradición oral pero también se fijan por medio de sus soportes materiales favoritos (libros, folletos, revistas, periódicos, etc.)."⁷¹

Las lecturas sobre Mariátegui van entregando la intuición de que en el pensador peruano, se teje algo más que una simple lectura del marxismo; aires, gustos, formas, inclinaciones, estilos, muestran la potencia en el despliegue de su obra. Lo que se percibe en el escenario local de Mariátegui, es de estar presente ante una nuevo pensador, que porta, *un nuevo ensayo de interpretación*, que irá dando forma y frutos a través de la *praxis* política y cultural que despliega él y posteriormente sus intérpretes. Desde esta comprensión Mariátegui es portador de una heterodoxia intelectual que se instala como matriz, como centralidad de una nueva generación que se enfrenta con los *dogmas y las ortodoxias* establecidas, desplegando su acción creadora.

El despliegue de sus ideas en el escenario nacional, también, van develando el intenso debate intelectual que se generaba en las izquierdas, su figura y pensamiento van siendo recepcionados y mediatizados al impulso de los avatares de las polémicas políticas. Quizás esta sea, una de las mayores dificultades que se presenta a la hora de la apropiación y traducción de su pensamiento, una limitante cultural e ideológica que estaba traspasada, mediatizada por una visión cientificista, de *aplicación* de un *método* de construcción de una realidad, generada en un espacio exterior al proceso histórico, y no comprendiendo las particularidades de la misma, lo que generaba en un ámbito más global, una apropiación de un marxismo de matriz positivista o economicista, más bien manualesco, limitando las reflexiones más heterodoxas o activas de un *marxismo creador*.

Pero sin duda, no puede pasarse por alto aquí, que a fines de la década de los sesenta, un esfuerzo de comprensión comenzaba a desarrollarse por recuperar también la figura y la obra de Antonio Gramsci, recogiendo su capacidad creativa y dejando de lado las tradiciones de un marxismo esclerotizado en las lecturas ortodoxas. Nos parece que la recuperación de Gramsci se va logrando en un terreno más amplio y, desde este punto de vista, *impulsa la posibilidad de recuperar y de volver a leer a Mariátegui*. Es así como el estudio y la comprensión conjunta de ambos pensadores va mostrando el vínculo común, el *paso filológico* entre la experiencia italiana y la construcción del socialismo en el Perú, esto es lo que nos interesa destacar, *ambos establecieron un esfuerzo extraordinariamente semejante por reelaborar el marxismo a través de recuperar la articulación entre teoría y praxis*.⁷²

⁷¹ Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina...*, op., cit., p. 32.

⁷² Rodolfo, Mondolfo señala "La praxis es desarrollo, es historia que nace del estímulo perpetuo de la necesidad; y las condiciones que suscitan la necesidad, ya sean derivadas de la

Frente a esta manera de repensar la significación política y cultural de Mariátegui y Gramsci, estamos entonces, frente a una manera de poner en cuestión, de reflexionar y de reelaborar las formas por las cuales se había desarrollado el marxismo a través de los cánones de la Segunda internacional, socialista o socialdemócrata y luego, de la Tercera internacional Soviética, perecidas en la práctica, insuficientes, frente al despliegue con que la burguesía llevaba su ciencia a la práctica, con la capacidad con que organizaba la producción de la plusvalía. El marxismo no podía ser --y no puede serlo-- sino la expresión contemporánea, *inmanente*, a través de la cual la lucha de clases adquiere su forma concreta, a través de la cual, entonces, los trabajadores se apropian de un mundo siempre en transformación y del cual deben siempre también dar cuenta desde su propio punto de vista de clase...

Conviene entonces traer aquí las reflexiones de Javier Mena, invocadas por Dora Kanoussi en un reciente libro, *Studi gramsci anel mondo. Gramsci in America Latina*. Mena, en un excelente artículo, lo escuchamos decir, a propósito del "proceder paralelo e inseparable de dos grandes ámbitos de la reflexión general de Gramsci, la teoría de la política y la teoría de la historia, que no pueden ser separadas y explicadas la una sin ayuda de la otra... toda categoría adquirida un diverso contenido no sólo en base a los relaciones entre las clases, sino también en la segunda fase histórica en la que una determinada clase se encuentra".⁷³

Paradojalmente, en años recientes que un enorme esfuerzo por repensar a Mariátegui comienza a desplegarse desde Italia y Francia para lograr dar cuenta desde parámetros más amplios de la inmensa originalidad de su pensamiento. El punto de partida lo encontramos probablemente en una revista del Partido Comunista Italiano, *Critica marxista* de Roma, donde Antonio Melis va a escribir "J.C. Mariátegui, primo marxista d'America" (1977)⁷⁴ y Renato Sandri, "Mariátegui, vianazionale e internazionalismo nel terzo mondo" (1972).⁷⁵ Desde el exilio mexicano, José Aricó, publica, también en Cuadernos de *Pasado y presente*, *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, segunda edición, México, Cuadernos de *Pasado y presente*, nº 60 (1980).⁷⁶ A su turno, Robert Paris defiende su tesis, *La formation idéologique de José Carlos Mariátegui* en l'École des Hautes Etudes en Sciences sociales, en Paris, y publicada en castellano en Cuadernos de *Pasado y presente* (1981).⁷⁷ En fin, los trabajos de Dora Kanoussa y de Javier Mena, como *La revolución*

naturaleza, o constituidas por los resultados de la actividad humana antecedente, no son *exteriores* a la humanidad, sino que deben penetrar en la vida de su espíritu para impulsarla a su actividad, producto, que es también productor, creación y creador al mismo tiempo, en el proceso infinito del trastocamiento de la *praxis*." in: Mondolfo, Rodolfo, *Espíritu revolucionario y conciencia histórica*, editorial *Escuela*, Buenos Aires 1968, p. 20.

⁷³ Kanoussi, Dora, Schirru, Giancarlo, Vacca, Guiseppe, *Studi gramsci anel mondo. Gramsci in: America Latina*, Il Mulino, Italia, p. 321 (cursivas son nuestras).

⁷⁴ Cfr., Antonio Melis va a escribir "J.C. Mariátegui, primo marxista d'America." in: *Critica marxista*, nº 2, Roma, marzo-abril, 1967, pp. 132-157. (Traducción castellana: "J.C. Mariátegui, primer marxista de América" in Vv. Aa., *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, segunda edición, selección y prólogo de José Aricó, México, Cuadernos Pasado y Presente, nº 60, 1979).

⁷⁵ Cfr., Renato Sandri, "Mariátegui, vianazionale e internazionalismo nel terzo mondo", in: *Critica marxista*, año x, nº 6, Roma, noviembre / diciembre 1972.

⁷⁶ Cfr., José Aricó, *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, segunda edición, México, Cuadernos de *Pasado y presente*, nº 60, 1980.

⁷⁷ Cfr., Robert Paris, *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*, Cuadernos de *Pasado y presente*, nº 92, México, 1981

pasiva: una lectura de los Cuadernos de la cárcel, publicados por la Universidad de Puebla vienen también a llenar un vacío.

En estos mismos años, un esfuerzo semejante comenzaba a desarrollarse por recuperar también la figura y la obra de Antonio Gramsci, recogiendo su capacidad creativa articulada en torno a una lectura del marxismo que se distancia de las posiciones de la II Internacional. A esta difusión contribuyeron algunos grandes convenios como el de Ciudad de México (1978), el de Morelia (1980) y el de Oaxaca (1981). Nos parece que, en rigor, es la recuperación de Gramsci en un terreno más amplio, contribuyeron al estudio y la comprensión conjunta de ambos pensadores, mostrando en el terreno más particular, el vínculo común entre ellos. Mariátegui— señala Osvaldo Fernández— que “piensa y actúa como alma gemela del propio Gramsci”.⁷⁸

Ambos revolucionarios establecieron un esfuerzo común de reelaborar el marxismo, Mariátegui había bebido de la fuente de experiencias político-culturales de Italia, donde lo más activo del marxismo, se reacia de los magros años de post guerra, donde Gramsci fue un protagonista destacado, dicha vitalidad es transportado al Perú pobre, atrasado, donde aparecía por primera vez, tenuemente, la clase obrera. Clase obrera que Mariátegui contribuiría a darles forma y dirección.

Como hemos tratado de mostrar en estas líneas, es de leer *a Mariátegui en Chile a través de la postura gramsciana de la traducibilidad de los lenguajes científicos desarrollado en los Cuadernos de la cárcel*. Es esta traducibilidad lo que le otorga la fuerza y la posibilidad de la comprensión común, que hacen posible este ejercicio de pensar el marxismo desde las propias particularidades y no *del calco y la copia*.

Bibliografía

Aricó José, *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Cuadernos de *Pasado y presente*, nº 60, segunda edición, México, 1980.

_____, *Marx y América Latina*, Catálogos editora, tercera edición, Argentina, 1988.

Bartra Roger, *El modo de producción asiático. Problemas de la historia de los países coloniales*, Era, sexta edición, México, 1981.

Basadre Jorge, *Historia de la República del Perú*, “Octavo Periodo, El comienzo de la irrupción de las masas organizadas en la política 1930-1933,” *Universitaria*, Lima, séptima edición, 1983.

Bazán Armando, *Biografía de José Carlos Mariátegui*, Zig-Zag, Santiago de Chile, 1939.

_____, *Mariátegui y su tiempo*, Amauta, quinta edición, Lima, 1978.

Beigel, Fernanda, *El itinerario y la brújula vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui*, Biblos, Buenos Aires, 2003.

Cerroni Umberto, *Teoría política y socialismo*, Era, México, 1984.

Chesneau Jean, *El modo de producción asiático*, Grijalbo, México, 1969.

⁷⁸ Fernández, Osvaldo, “Tres lecturas de Gramsci en América latina”, in: Vv. Aa., *Gramsci, actualidad de su pensamiento y de su lucha*, Roma, Claudio Salemi tipógrafo editore, 1987, p. 212.

Dussel, Enrique, *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, Siglo veintiuno editores, cuarta edición, México, 2004.

Fernández, Osvaldo, *Itinerario y trayectos heréticos de José Carlos Mariátegui*, Quimantú, Santiago, Chile, 2010.

Flores Galindo Alberto, *La agonía de Mariátegui*, Instituto de Apoyo Agrario, Lima, 1989.

Gutiérrez Patricio, *Heterodoxia, praxis y marxismo creador en la revista Babel*, Lom, Santiago de Chile, 2008.

Grez Toso Sergio, *historia del comunismo en Chile*, Lom Santiago de Chile, 2011.

Hobsbawm Eric J., *Formaciones económicas precapitalistas*, octava edición, Cuadernos de *Pasado y presente*, nº 20, México, 1980.

Liliana Irene Weinberg y Ricardo Melgar Bao, *Intervenciones filosóficas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000.

Löwy Michael, "Ni calco, ni copia: El marxismo romántico de José Carlos Mariátegui," in: *7 Ensayos, 80 años*, Director Sandro Mariátegui Chiappe, Nº 2 Año I, Lima, Marzo del 2008.

_____, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días*, Lom, Santiago de Chile, 2007.

Mariátegui, José Carlos, *La Escena Contemporánea*, Minerva, Lima, 1925.

_____, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Amauta, sexagésima segunda edición, Lima, 1995.

_____, *El Alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, Amauta, Lima, 1950.

_____, *La Novela y la Vida Siegfried y el Profesor Canella*, Amauta, decima segunda edición, Lima, 1987.

_____, *Defensa del marxismo*, ediciones nacionales y extranjeras, Santiago 1934.

_____, *Defensa del marxismo*, Amauta, tercera edición, Lima, 1967.

_____, *El artista y su época*, Amauta, primera edición, Lima, 1959.

_____, *Signos y obras*, Amauta, novena edición, Lima, 1985.

_____, *Historia de la crisis mundial* (conferencias 1923-1924), Amauta, Lima, 1959.

_____, *Peruanicemos al Perú*, Amauta, decima primera edición, Lima, 1988.

_____, *Temas de Nuestra América*, Amauta, décima edición, Lima, 1988.

_____, *Ideología y Política*, Amauta, décimo octava edición, Lima, 1987.

_____, *Temas de Educación*, Amauta, décimo sexta edición, Lima, 2003.

_____, *Cartas De Italia*, Amauta, décima primera edición, Lima, 1987.

_____, *Figuras y Aspectos de la Vida Mundial*, Amauta, octava edición (tres volúmenes), Lima, 1987.

Marx, Karl, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador), 1857-1858*, Siglo veintiuno editores, Buenos Aires, 1972.

_____, *Escritos de juventud*, (Carlos Marx, Federico Engels, obras fundamentales), Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

_____, Friedrich Engels, *Sobre el colonialismo*, segunda edición corregida y aumentada, Cuadernos de *Pasado y presente*, nº 37, México, 1979.

_____, Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política, in: Karl Marx, Friedrich Engels, *Obras escogidas*, Progreso, Moscú, s./f.

_____, *Tesis sobre Feuerbach*, recogidas in *Obras escogidas de Marx y Engels*, Progreso, Moscú, 1976.

Mandel, Ernest, *La formación del pensamiento económico de Marx, de 1843 a la redacción de El Capital: estudio genético*, Siglo XXI, México, 1968.

Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político de Luis Emilio Recabarren. Contribución al estudio crítico de la cultura política de las clases subalternas de la sociedad chilena*, Lom, Santiago de Chile, 2008.

_____. *El lugar del pensamiento de José Carlos Mariátegui en la exploraciones sociales de América Latina*, Universidad de Valparaíso, documento de trabajo n 1º, Magister en Historia con mención en Historia de Chile y América, primer semestre 2011.

Melis, Antonio, *Leyendo Mariátegui 1968-1998*, Amauta, Lima, 1999.

Mondolfo, Rodolfo, *Espíritu revolucionario y conciencia histórica*, editorial Escuela, Buenos Aires, 1968.

_____. *Feuerbach y Marx. La dialéctica y el concepto marxista de la historia*, Claridad, Buenos Aires, 1936.

Moretic, Yerko, *José Carlos Mariátegui: su vida e ideario, su concepción del realismo*, Universidad Técnica del Estado, Santiago de Chile, 1970.

Núñez, Estuardo, *La experiencia Europea de Mariátegui*, Amauta, Lima, 1978.

Orrego, Vicuña Eugenio, *Mariátegui*, Mastíl, Santiago de Chile, 1930.

Paris Robert, *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*, Cuadernos de Pasado y presente, n° 92, México, 1981.

Rouillon, Guillermo, "Prologo" a José Carlos Mariátegui, 7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana, Universitaria, S.A., Santiago, Chile, 1955.

_____. *Bio-Biografía de José Carlos Mariátegui*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima 1963.

Sánchez, Luis Alberto, *Visto y vivido en Chile*, Tajamar, Santiago de Chile, 2004.

Santucci, Antonio A, *Antonio Gramsci, 1891-1937. Guida al pensiero e agli scritti*, Eitori Riuniti, Roma, 1987.

Schlesinger, Rudolf, *La internacional comunista y el problema colonial*, Cuadernos de Pasado y presente, n° 52, Buenos Aires, 1974.

Schwartzmann, Félix, *El sentimiento de lo humano en América: ensayo de antropología filosófica*, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Instituto de Investigaciones Histórico-Culturales, 2 v., Santiago, 1950-1953.

Tauro, Alberto, *Amauta y su Influencia*, Amauta, decima primera edición, Lima, 1987.

Tarcus, Horacio, *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, Ediciones El cielo por asalto, Buenos Aires, 2001.

_____. *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores y científicos*, Siglo veintiuno editores, Argentina, 2007.

Terán, Oscar, *Discutir Mariátegui*, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1985.

Uribe, Armando, presentación a Manuel Rojas, / José Santos González Vera, *Letras anarquistas. Artículos periodísticos y otros escritos inéditos*, compilación de Carmen Soria, Planeta, Santiago de Chile, 2005.

Wiese, María, *José Carlos Mariátegui, etapas de su vida*, Amauta, Lima, primera edición, 1959.